

- **Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.**

o Los **pobres de espíritu** son los hombres que conocen su pequeñez y saben cuáles son sus debilidades. Tener espíritu de pobre es tener un espíritu sencillo para reconocer las limitaciones. Si somos capaces de hacer esto, estaremos abiertos a que Jesús entre en nuestra vida; porque sólo aquel que reconoce su vacío podrá ser llenado por algo o por alguien. Pensemos en la postura de un pobre: sentado en el suelo, sin nada, con las manos abiertas, abiertas a recibir: esa debe ser nuestra actitud.

o Su recompensa es el **Reino de Dios**: la felicidad eterna. La recompensa que se nos ofrece es la felicidad en esta tierra porque tenemos la esperanza de alcanzar la felicidad eterna en otra vida, el Reino de Dios.

o **Símbolo**: se puede escenificar esa imagen del pobre, en el suelo y las manos abiertas.

- **Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.**

- o Los **mansos** son aquellos que se dejan guiar por el buen Pastor. La mansedumbre no tiene nada que ver con un carácter débil o ser cobarde, es más bien ser humilde y dulce. Una persona mansa está convencida de que seguir a Jesús es lo mejor y se deja llevar por Él. Así lo hicieron y hacen aquellos que dieron y dan su vida por seguir “mansamente” a Jesús, son los mártires.

- o **La recompensa:** “la tierra prometida”. Los cristianos en esta vida somos peregrinos en marcha, caminantes hacia el cielo. Allí poseeremos la tierra a la que se refiere la bienaventuranza. Esa tierra no se conquista con dureza, violencia ni a través de las armas sino con mansedumbre y paciencia.

- o **Símbolo:** por ejemplo un bastón que representa a aquel que nos guía y queremos seguir como mansos, Jesús.

- **Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.**

- o Los que **lloran**, se refiere a los que sufren con el que sufre, a los que están cerca del necesitado en su sufrimiento. Jesús nos llama a estar cerca del que sufre y a consolar a los pobres, compartir lo que tenemos con los necesitados para transformar esas penas en alegría.

- o La recompensa: ser **consolados** por el mismo Dios, sentir el amor de Dios.

- o **Símbolo**: representar el consuelo a otro que llora.

- **Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.**

- o Se refiere a los que son sensibles ante la injusticia y tienen el deseo de **mejorar el mundo**. Desean que la justicia de Dios se implante en la sociedad y trabajan para hacerlo realidad. Son aquellos que no se cruzan de brazos ante las injusticias y opresiones (poder, dinero, egoísmos). Ponen su granito de arena por un mundo justo.

- o La recompensa: quedarán **saciados**. Quedarán llenos de sus esperanzas, en la otra vida no quedará ni rastro de injusticia.

- o **Símbolo**: por ejemplo logos de asociaciones que trabajen por la justicia; Caritas, Manos Unidas...

- **Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.**

- o **Misericordioso** es el que se da y ayuda a los demás. Y lo hace por amor, no por compasión. Es el que acoge a los otros sin rencor, sin tener nada en cuenta. La misericordia no es un simple sentimiento. Es una práctica que debe traducirse en algo positivo: compartir con el necesitado, condescendencia con el débil, perdón al que nos ha injuriado, servicio al prójimo, disponibilidad, solidaridad, compromiso eficaz con el prójimo. Y el motor de todo ello debe ser el amor, sin esperar nada a cambio.

- o **La recompensa:** la misericordia de Dios. Que Dios también tenga misericordia de nosotros. Participar en el Reino de Dios.

- o **Símbolo:** por ejemplo formar un corazón con las manos.

- **Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.**

- o Los **limpios de corazón** son aquellos que tienen un corazón transparente, sin dobles intenciones, es decir pensar de una manera y actuar de otra. Un corazón limpio es como el de un niño, inocente, sin prejuicios. No debemos actuar pensando en qué dirán los demás, ni pensando en el éxito social de nuestro comportamiento. El corazón se limpia con la buena conciencia, con la fe sin doblez. Lo contrario de corazón limpio es aquella persona que no hace lo que debe, sólo por agradar a los demás. La persona con prejuicios que es recelosa, desconfiada, siempre temerosa de que la puedan engañar. Quien se expresa con segundas intenciones.

- o La recompensa: **Ver y sentir a Dios** que se nos hace presente en Jesús resucitado y fortalece nuestra vida.

- o **Símbolo**: por ejemplo la imagen de un niño.

- **Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.**

o Como cristianos estamos llamados a ser **constructores de la paz**. Pero la paz se relaciona con la justicia. Si no hay justicia no hay paz. No sólo hay que llevarse bien con los demás. Tenemos que trabajar porque haya justicia y reconciliación en las familias y en los pueblos. Cuando se habla de trabajar por la paz se refiere a los que hacen la paz, a los que trabajan por la justicia y por hacer respetar los derechos de los débiles.

o La recompensa: Serán llamados **hijos de Dios**. A los que trabajen activamente por la paz y la justicia en nuestro mundo (familia, amigos, pueblo, nación...) Dios los llamará hijos porque estarán realizando la misma actividad que el Padre.

o **Símbolo**: por ejemplo rama de olivo o paloma de paz.

- **Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.**

- o Trabajar por **la paz y la justicia**, es una actitud que nos debe destacar a los cristianos. Trabajar por la justicia a veces nos puede poner en contra de los demás que no ven con nuestros mismos ojos de fe, hasta el punto de poder ser despreciados o perseguidos. En este mundo donde el egoísmo y la superficialidad se hacen muy patentes, como cristianos tenemos que trabajar por conseguir un mundo más justo.

- o La recompensa: El que sea perseguido por buscar la justicia que Jesús nos propone, puede ya gozar de la **esperanza** para alcanzar el Reino.

- o **Símbolo**: una cruz que puede representar el dolor por ser perseguidos.

• **Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.**

o Hoy día seguir a Jesús es ir **contracorriente**. Si lo seguimos sinceramente, sin dobleces, con limpieza de corazón, inevitablemente en algún momento vamos a sufrir por su causa: podremos quizá sufrir la incomprensión, la burla, la pérdida de algún "falso amigo", porque ir al lado de un cristiano puede dar "mala imagen", ya que eso no está de moda. En cualquier caso nuestros sufrimientos siempre serán mínimos si los comparamos con los de aquellos que dieron la vida por el Evangelio.

o La recompensa: El que sufra por causa de Jesús puede ya **gozar en este mundo** de la felicidad por esperar la gran promesa de Jesús: alcanzar el Reino.

o **Símbolo**: por ejemplo una imagen de Jesús que represente a quien seguimos.